

Capítulo 53

-Veo que esta es la antigua ruina de Surtr... ¿Pero no se ha descubierto ya todo? "Parece que todo fue desenterrado, pero..."

Surtr había dicho que había dejado algo que Davey seguramente reconocería. Probablemente era porque el detector y la llave de la mazmorra secreta formaban parte de las enseñanzas de Surtr. El problema era que Davey no podía ver ningún rastro de Surtr, por mucho que buscara.

-No sé si debo decir esto, pero...

Perserque se preguntaba si alguien lo había encontrado ya. Sin embargo, Davey siguió mirando en silencio alrededor de las antiguas ruinas. Luego, subió a un lugar desde el que podía contemplar toda la ruina y entrecerró los ojos ante la vista que tenía.

-Es bonito y tranquilo teniendo en cuenta que es una atracción turística.

Era una atracción bastante famosa, pero no había mucha gente aquí, ya que el negocio del turismo no estaba muy desarrollado en este mundo.

Davey no podía sentir nada, ni siquiera rastros del poder de Surtr. Mientras la ruina se convertía en un rompecabezas difícil de resolver, Davey no pudo evitar fruncir el ceño.

-La antigua ruina del "Herrero de los Mil Días" está hecha en su mayor parte de piedra y de un metal especial, y esa es la razón por la que aún mantiene su forma.

Perserque expuso a Davey los pocos conocimientos que tenía, pero éste no respondió. En cambio, Davey murmuró algo, como si estuviera escribiendo algo en el aire. Si Surtr, que nunca había estado seguro de nada, tenía una confianza absoluta en que Davey sería capaz de encontrarlo, entonces Davey sólo podía pensar que la tarea era una locura. Y si Surtr hubiera sido quien Davey pensaba que era, Surtr lo habría escondido utilizando este único método.





"Número 7 en el número 1... 11 en el 23..."

-¿Qué estás diciendo?

"Un código de acceso", murmuró Davey y se rió. "Lo tengo."

Confundida por la confianza de Davey, Perserque ladeó la cabeza.

Si estaba escondido de esa manera, seguramente nadie encontraría nada aquí, excepto Davey. Davey bajó y entró en las ruinas sin dudarlo. Subió hasta un lugar desde el que podía ver todo el taller y puso las manos en el yunque pegado al suelo.

Las antiguas ruinas parecían ser la casa de Surtr y su taller. Sin embargo, era mucho más grande que los talleres ordinarios y aún contenía rastros del propio Surtr. Ahora era sólo un montón de rocas sin pilares ni techo, pero su calabozo seguía intacto.

'¿Cómo estoy tan seguro? Si esta es la única forma de entrar, es imposible que alguien más encuentre este lugar'. Davey miró a su alrededor, luego quitó la mano del yunque y liberó su maná. Concentró su maná en la punta de su dedo antes de golpear la superficie del yunque, como si estuviera pulsando un código morse.

-¿Cómo se puede saber?

"Toda la ruina está hecha de códigos morse. Puedes ver que está hecha de unos cuantos códigos si la miras desde arriba".

Perserque dio un grito de sorpresa cuando comprendió lo que dijo Davey. El código de la antigua ruina apuntaba a una cosa: la entrada que estaba con el yunque en el centro, y que se necesitaba un determinado código de acceso para entrar.

'¿Dijiste que me lo darías todo si era capaz de encontrarlo, y escondiste la puerta con esta especie de código de acceso?'

Las acciones de Davey, aparentemente sin sentido, continuaron durante un rato. Mientras Perserque lo observaba en silencio, sus ojos se abrieron ligeramente ante el cambio.

[Grrr...]



Cuando Davey oyó el gruñido grave de una bestia, Perserque y él mismo desaparecieron con un destello de luz. Como si nunca hubiera habido nadie, las antiguas ruinas quedaron en silencio.

* * *

Era un espacio profundo bajo tierra. Sería un error suponer que este espacio estaba justo debajo de la superficie de la ruina.

-Es una mazmorra subterránea. Vaya, qué manera tan desagradable de entrar.

"Por eso dijo que podía tomar todo si lograba entrar. He oído que esas fueron sus últimas palabras, pero parece que hace tiempo que se olvidaron".

En aquel momento, probablemente mucha gente se había devanado los sesos intentando llevarse lo que Surtr había dejado atrás. Sin embargo, este lugar no habría quedado así si hubieran tenido éxito.

'Me pregunto qué profundidad tendrá este espacio subterráneo'.

- -Surtr se esforzó mucho en este lugar; creó un círculo mágico que bloqueó la presión subterránea e hizo posible que se suministrara aire aquí. Los magos de la época debieron tener muchos problemas con esto.
- "¿Qué tan abajo crees que estamos?"
- -Bueno, no hay manera de saberlo. Por lo que recuerdo de la 'Herrería de los Mil Días', no sería extraño que estuviéramos a unos cien o doscientos metros de profundidad ahora mismo.

Esta era la razón por la que este espacio en particular no había sido descubierto durante miles de años; cualquiera podía cumplir las condiciones para encontrar la entrada, pero no todos podían entrar. Para entrar, se necesitaba el código que Surtr había creado. En el pasado, probablemente había unas cuantas personas que lo habían conocido, pero ahora, Davey era la única persona que lo conocía. Ya que nadie lo hubiera conocido cerca de la muerte de Surtr, esta mazmorra podría no haber sido descubierta nunca si Davey no lo hubiera conocido.

-Es más... como un espacio de vida que una mazmorra...



STRIKESBACK

Tal y como dijo Perserque, la estructura de la mazmorra subterránea parecía que alguien había vivido aquí mientras se escondía del mundo exterior. El espacio era bastante grande para una persona, pero por muy amplio que fuera, estaba lleno de cosas cotidianas. Y las únicas cosas que aún conservaban su forma eran las que tenían un débil aroma a maná. Había un yunque apagado, un horno quemado, algunas herramientas que Surtr había utilizado, así como diarios de investigación y notas manuscritas. Surtr había sido un loco que había dedicado toda su vida a ser herrero, aunque no actuaba así en el Salón de los Héroes.

Ya que hasta él lo admitió, ¿qué más hay que decir?".

Después de terminar Caldeiras, la espada divina, Surtr había llegado a este lugar tras la muerte de Ares. Había dedicado el resto de su vida a un proyecto antes de fallecer. Aunque había muerto en el nivel del suelo, todo lo que había hecho hasta su muerte seguía aquí.

Davey entró lentamente en una habitación y vio una pila de libros que parecían haber sido escritos por el propio Surtr. Contenía sus técnicas, unas que ningún otro herrero del continente podía imitar.

Los humanos llamaban a Surtr el "Herrero de los Mil Días", pero los enanos, que eran el clan de los artesanos con talento, lo llamaban el "Herrero del Diablo". Era un poco indignante, pero para ellos, podría haber sido un nombre perfecto para él. Tenía un gran talento para forjar espadas normales, pero tenía la excepcional técnica de hacer algo incorporando maná.

Los artesanos ordinarios se enorgullecían de crear algo simplemente martilleando el metal, pero eso tenía un límite. Surtr había tocado el maná para romper ese límite, y finalmente creó armas eficaces. Al final, lo que había hecho era Caldeiras, la espada divina, que todos los artesanos del continente deseaban ver al menos una vez en su vida.

Surtr había sido el gran herrero que había conquistado tanto el camino convencional como el desviado, y por eso se le llamaba el "Herrero del Diablo". Pero a pesar de que se le comparaba con el diablo, aparentemente había muchos que venderían con gusto sus almas para fabricar algo con él sólo una vez. Después de todo, fue el primer ser humano que hizo una gran pieza de armería llamada espada divina; aunque no fue hecha por Dios, fue una espada legendaria hecha por un humano.





No había otra forma de describir una espada que poseía un poder sagrado de clase 9 que no fuera divina. Los humanos llamaban a Surtr el "Herrero de los mil días" porque había fabricado Caldeiras martillando durante mil días, pero para los enanos era el herrero desviado que había sido capaz de incorporar el poder del maná en ella. Y aun así, no podían evitar respetarlo. Esto era lo que Surtr había sido.

-Hay rastros de Surtr por todas partes...

Perserque soltó un pequeño gemido, como si hubiera recordado un recuerdo doloroso.

"¿Es anhelo, o tal vez tristeza? Dejando atrás a Perserque, Davey sacó en silencio un libro de la estantería y lo abrió. Al hacerlo, el débil olor a maná se dispersó y vio las viejas páginas. Había un idioma antiguo, que ya no se utilizaba, escrito en las páginas, pero que le resultaba familiar. Pasó las páginas en silencio y pensó en lo importante que era este libro, que contenía un registro de la vida de Surtr desde la primera vez que sostuvo un martillo.

[Preservar]

Davey lanzó otro hechizo mágico de conservación mientras el anterior se desprendía del libro. Volvió a colocar el libro en su sitio y se alejó.

-¿No te lo llevas todo?

"Es correcto dejar los restos de Surtr aquí. Puedo volver cuando lo necesite".

"Ya que estoy aquí, sería bueno montar un círculo mágico de transporte". Manteniendo su silencio, Davey miró alrededor del taller y jugueteó con algunas de las herramientas de Surtr. Luego, tomó el martillo sin filo que había usado Surtr y entró en una gran cámara.

-Esto... es como un altar.

Había muchos tipos de habitaciones en la cámara: una oficina llena de estanterías, un dormitorio, una cocina hecha para cenar, un almacén de alimentos, y la última era una enorme habitación parecida a un altar.

"Ugh, este culto..."





Quizás era un altar para adorar al inexistente Dios de los Herreros. Cuando Davey entró sin mediar palabra, pudo ver una gran caja fuerte en el altar presumiendo de su dignidad. De hecho, parecía que la caja fuerte estaba siendo adorada en lugar de un dios.

¡Boom! Al mismo tiempo, Davey escuchó un gruñido maligno y grave. Era como si hubiera escuchado sus pasos.

[Grrr...]

-Alguien está aquí.

Parecía que Davey no era el único que había oído a la bestia. Intrigado, Perserque miró excitado a su alrededor, pero Davey mantuvo su atención en la caja fuerte. El sonido era similar al que había escuchado antes de entrar aquí. "¿Era sólo un sonido o un eco de deseos malignos? Fuera lo que fuera, el sonido provenía de la caja fuerte.

-Es la primera vez que un deseo maligno cobra vida con tanta fuerza.

No tenía vida, pero gruñía como si un ser vivo manifestara su voluntad. Su deseo era simple: precaución. Parecía que la propia caja fuerte estaba viva, pero hasta un idiota vería que el sonido provenía del interior de la caja fuerte. Era obvio que el objeto de la caja fuerte era la última obra de Surtr. Debía haber un juego de espadas gemelas que Surtr no había terminado, y eso era lo que Davey estaba buscando.

El gruñido bajo advirtió a Davey que no se acercara más, pero abrió la caja fuerte sin dudarlo. Podía amenazarlo para tratar de alejarlo, pero no podía detenerlo físicamente. Por fin, la puerta de la caja fuerte se abrió sola y pudo ver qué había exactamente dentro.

Caldeiras, la espada divina, era la mejor espada que Surtr, el "Herrero de los Mil Días", había fabricado en su vida. Sin embargo, ¿habría cambiado eso si hubiera terminado estas dos espadas? ¿Habría sido sólo una de las grandes espadas, o quizá la segunda mejor? Sea como fuere, era inevitable que hubiera al menos una ligera diferencia de calidad entre una espada hecha con responsabilidad y una espada hecha por pasión.

